



El que no renuncie
a todos sus bienes.

San Lucas 14, 25-33

4 de septiembre de 2022



Oración para ponernos en presencia de Dios



Señor, ayúdame a
seguirte cada día mejor;
ayúdame a ser tu
discípulo.



Esta es una sugerencia.
Alguno de los
participantes puede
hacer la oración,
por turnos o
voluntariamente.





Palabra de Dios

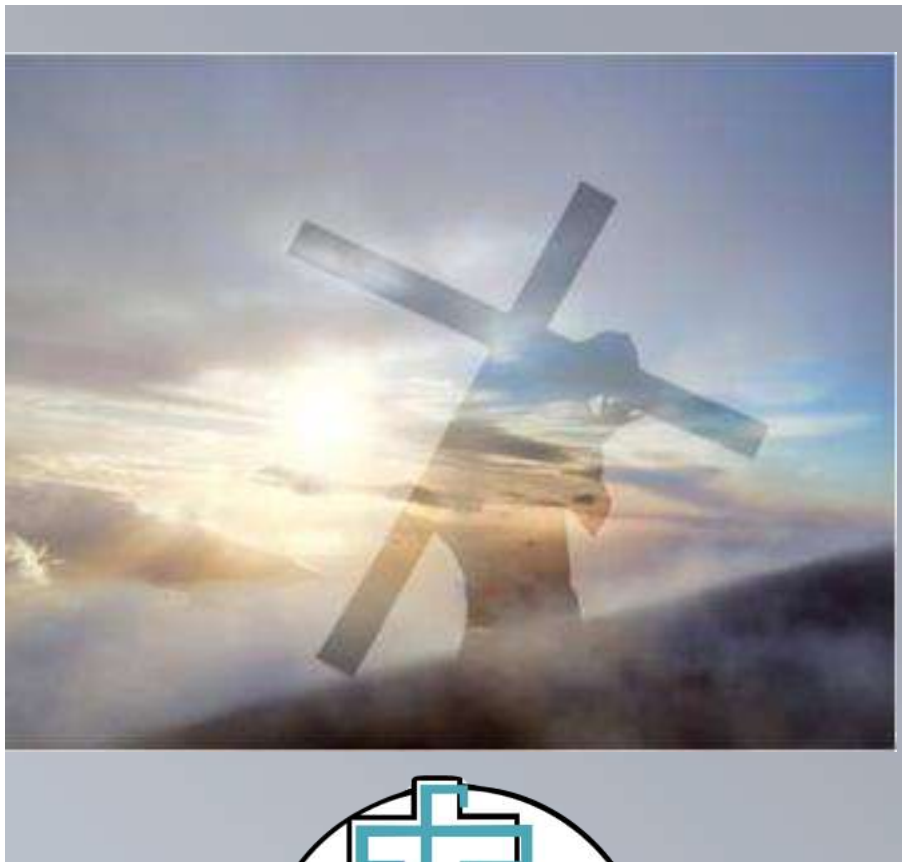


Del santo Evangelio según san Lucas 14, 25-33

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y Él, volviéndose a sus discípulos, les dijo: «Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.



Palabra de Dios



¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz. Así pues, **cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo».**

Reflexión

La cruz hace a Cristo mi Salvador; su cruz es el instrumento que el Padre eligió para que su Hijo me salve, por lo tanto, **la cruz de todo cristiano es el instrumento para salvarse.**

Para seguir a Cristo hay que renunciar a todo lo que me pueda apartar de Él.

Mediten lo que Dios les dice en el Evangelio



La comunidad comparte espontáneamente su reflexión.



Todo amor exige sacrificios que no son estériles, pues darán frutos, tanto para las personas que amor como para mí.

No es un sadomasoquismo, un sufrir por sufrir. Es un camino necesario, pero transitorio, y el punto de llegada al que estamos llamados es luminoso, es la mayor alegría que podemos tener, porque en Cristo está la salvación, la luz, la alegría y la felicidad, ¡sin límites!

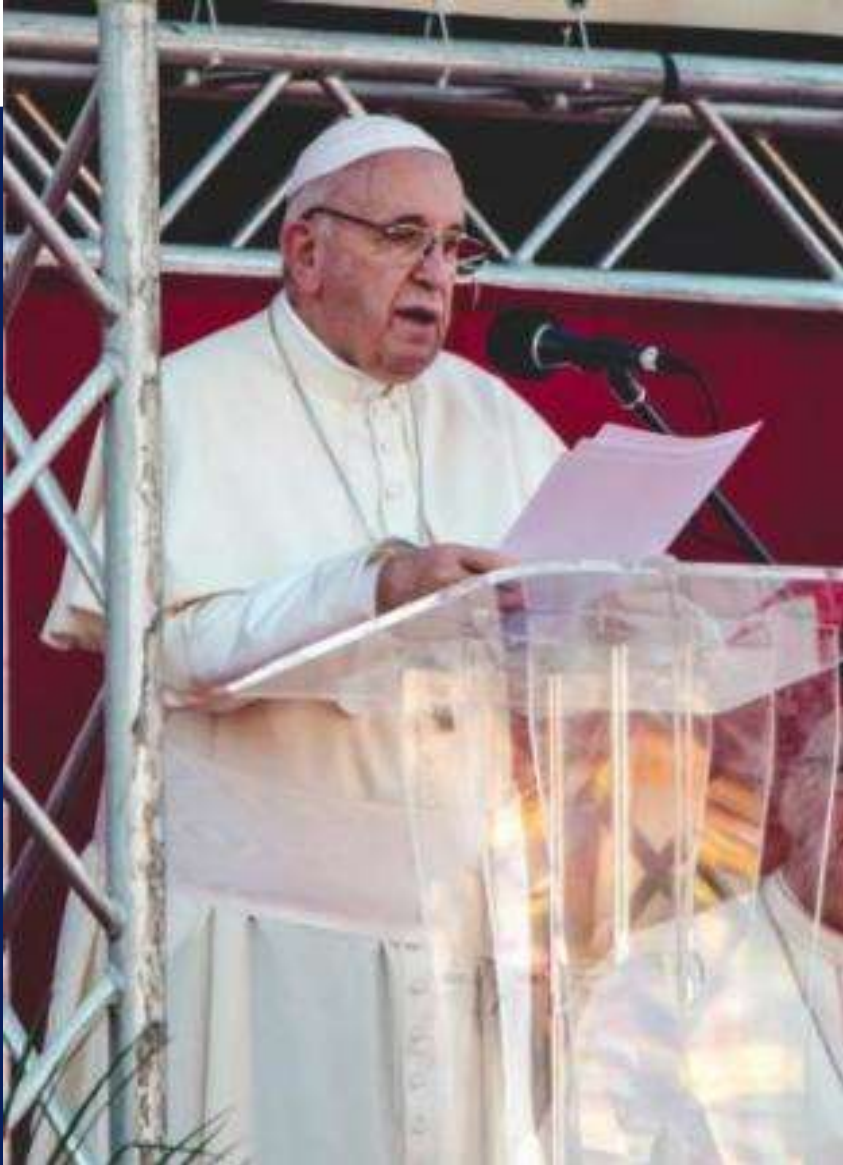


La cruz, las pruebas, las dificultades que enfrentamos tienen un fin; dan un sentido a la vida cuando tenemos la esperanza y la seguridad del amor de Dios.

Cargar mi cruz, amar mi cruz es lo que me hace un discípulo de Cristo, pero cada uno de nosotros tiene su propia cruz; por eso es importante meditar para descubrirla y llevarla con y para el Amor:

¿Cuál es la cruz que debes cargar para seguir a Cristo? ¿Qué te está pidiendo el Padre para seguir a Cristo? ¿A qué te está llamando Dios? Solo cargando la cruz puedes estar con Cristo; solo siguiendo tu vocación personal puedes seguir a Cristo.





“Amar significa esto: servir y dar la vida. Servir significa no anteponer los propios intereses, desintoxicarse de los venenos de la avaricia y la competición, combatir el cáncer de la indiferencia y la carcoma de la autorreferencialidad, compartir los carismas y los dones que Dios nos ha dado. Preguntémonos, concretamente, ¿qué hago por los demás? Esto es amar. Y vivamos las cosas ordinarias de cada día con espíritu de servicio, con amor y silenciosamente, sin reivindicar nada. Y, luego, dar la vida, que no es sólo ofrecer algo, como por ejemplo dar algunos bienes propios a los demás, sino darse uno mismo”

(Homilía de S.S. Francisco, Ángelus, 15 de mayo de 2022).

Después de un diálogo con Cristo, ofrécele un propósito.

(Lo que se anota es una sugerencia)



Buscar, hoy, cómo puedo ser discípulo de Cristo y cómo puedo ayudar a los demás a ser discípulos de Cristo.



Y con mi comunidad....

Comentar sugerencias para una actividad comunitaria.

Síguenos en nuestras redes sociales y únete a un grupo de Whatsapp



81836-80037



5625517212 (Celular CEFAS)



**Batallón de San Patricio #11 E-5
Valle Oriente, San Pedro Garza
García, NL; C.P. 66269**



www.cefasmx.org



CEFAScomunidades



info@cefasmx.org

